116

A LA H. ANTONIA ROBLES HERNÁNDEZ

Medina, 20 abril 1897

MF I 141. Autógrafa.

La M. Cándida ha pasado en Tolosa casi todo el año de 1896; circunstancias históricas de aquella fundación han exigido esta estancia prolongada. Allí ha vivido también los cuatro primeros meses de 1897 (cf. DT 4 y 5). Pero el 24 de abril, una carta de Medina del Campo solicitaba su presencia en el acto de los primeros exámenes del nuevo colegio, inaugurado el 7 de septiembre del año anterior.

Plenamente disponible a las expresiones concretas del querer de Dios, sea cual fuere el canal de comunicación de esta voluntad, no duda en marcharse, aunque en este momento le suponga una renuncia afectiva honda y fuerte: Juan Miguel Cipitria, que se encontraba en Tolosa hacía algún tiempo, se ha puesto enfermo, y su estado va agravándose progresivamente, sin posibilidad de esperanzas humanas de recuperación. Padre e hija se despiden el 28 de abril en la seguridad serena de que volverán a encontrarse un día en la Patria definitiva (cf. DT 5 p.42-43)

En su carta a Antonia Robles, desde Medina ya, le comunica la gravedad extrema de su padre y de una Hermana de la comunidad de Tolosa, y al mismo tiempo la actitud, tan consoladora para ella, de ambos enfermos, "muy conformes y alegres" para ir al encuentro del Señor "cuando él quiera".

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Antonia Robles: Recibí su carta, y no le he puesto a Vd. el parte como deseaba, pues pienso pasar uno de estos días a ésa.

Los exámenes de hoy han estado bastante bien. Los de mañana también creo han de estar bien.

A la M. María[1] la hice venir, y está aquí en mi compañía.

No le digo más, porque, Dios mediante, pronto nos veremos, y hablaremos despacio.

Sigan Vds. pidiendo por mi amado padre y por la H. Josefa Ignacia[2], que están muy graves, pero muy conformes y alegres para ir al cielo cuando Dios quiera. En medio de la gran pena que tengo, esto me consuela. Dios tenga misericordia de nosotros y nos haga todos suyos.

Salude a todos esos señores, y Vd. sabe la quiere muy santa y la bendice su madre, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

[1] María Igarategui Erausquin (cf. cta.45 nt.12)

[2] Josefa Ignacia Zubiarrain Aguirrearreta (cf. cta.72 nt.2)